



Mujeres pioneras en la educación superior

Después de que sentaron precedentes Elvira Torres Moreno, Catalina Olivo Villarreal y otro grupo de jóvenes regiomontanas al derrumbar la barrera de la educación superior a partir de 1920, las puertas para el acceso a muchas otras mujeres quedaron abiertas en el Colegio Civil del Estado para cursar los tres años de secundaria y dos de preparatoria, para después continuar sus estudios superiores, titularse y desempeñarse profesionalmente. En esta fotografía de 1927 aparecen mujeres, algunas de tan corta edad, que con su ejemplo de decisión, voluntad y valentía frente a la exclusión social aceptable en su tiempo, sentaron las bases para romper la normalización de la condición femenina. Sentadas: Irmira Villarreal Solís, brillante abogada; Amina Irma Treviño, primera licenciada en ciencias jurídicas; Nydia Irma Fábregas, notaria pública; Alicia Montfort Rubín, notable concertista de piano; y Minerva Garza. Segunda fila: Leonor Montfort Rubín, María de la Luz Suárez, Esthela de la Garza, NN, Clorinda Flores, abogada; Severa Inés Treviño, cirujana dentista; Concepción Suárez, profesora; Elia Rojas, química; y Camila García. Tercera fila: NN, Cora Garza, Martha Herrera Álvarez, Carmen Martínez Landot, doctora; María Verástegui, Elva Herrera y Esthela Vega Mireles, doctora.